

PRECIOS Y COMUNICADOS

A PRECIOS CONVENCIONALES

DIRECTOR: F. AZZATI.

No se devuelven los originales aunque no se inserten.

NÚMERO SUELTO 5 CÉNTIMOS

Lunes 10 de Mayo de 1915.

PARA «EL PUEBLO»

LA SITUACIÓN

LO QUE DURARA LA GUERRA.—La fuerza de los hechos nos obliga a rectificaciones y a nuevas actitudes que hay que adoptar con entereza. Hemos sido de los que creyeron en la posibilidad de un término breve en la actual conflagración. Sospechábamos, que, por los medios de que disponen los grupos beligerantes la guerra no podría prolongarse más allá de un año, o año y medio, sin que, por el desfallecimiento de alguno de los combatientes, no apareciera próximo el epílogo de esta tremenda tragedia. Una noticia que veladamente llega hasta nosotros y a la que debemos prestar cierto crédito, revela los propósitos definitivos de Inglaterra y proporciona indicios suficientes para mirar al fondo de este pavoroso problema, e ir descubriendo en la forja de los sucesos. Refiérese esta noticia al encargo hecho a las grandes fábricas de armamentos de Norte América por los Aliados de 3.500 cañones de diversos calibres que habrán de ser entregados en el plazo de dieciocho meses.

Merced, en el momento en que Alemania ensaña sobre la marina mercante inglesa con más odio que nunca, que estudiemos desapasionadamente la situación actual de los beligerantes todos; pues de este examen se han de inferir las consecuencias para el futuro.

Por la desmilitarización de Francia e Inglaterra y la pobreza económica de Rusia, sola rica en hombres, está por falta de armamento y de dinero, y por la acabada y poderosa organización militar de Alemania y Austria puede deducir al cabo de nueve meses de guerra, que esta se halla para los Aliados mejor que en los primeros meses; es decir, han conseguido una victoria incuestionable; por eso, quizás, en potencia militar, organización, armamento, método a la altura de las circunstancias. Si este trabajo, que es la obra preciosa de un espíritu como el de Joffre y de una paciencia como la de Inglaterra, no hubiese podido efectuarse por cualquiera de los hechos imprevistos en los grandes cataclismos de la Historia, Inglaterra, Francia y Rusia, habrían sido ya aniquiladas y el imperialismo teutón dominaría sobre Europa, desafiando a América y mirando hostilmente a Asia. Hay que reconocer, pues, que los Aliados desde el comienzo de la guerra, han realizado una obra de reconstrucción e intentan vindicar para sí la gloria de abatir las águilas imperiales desde las altas regiones a que las conduce el ímpetu de su orgullo y de su dominación.

Pero, no es esto todo. Austria, batiéndose en Serbia ha experimentado derrotas que tienen ya nombres famosos en los anales militares. Tan tremendos y angustiantes han sido sus fracasos, que desde hace algunos meses, se ve a la vuelta a hablar de las hostilidades entre serbios y austro-húngaros como si la guerra hubiese terminado en el teatro meridional de la misma. Hay que reconocer que Serbia no tiene medios para iniciar una ofensiva contra Austria; y que sobradamente heroica es con recogerse tras las márgenes inferiores del Save, del Drina y del Danubio y defender, hasta amando a sus hijos, su sacrosanta independencia. Si pues Serbia carece de elementos para invadir o acometer a su adversario poderoso y éste en vez de lanzar su anunciada tercera expedición sobre su enemigo del Sur, permanece en una equívoca indecisión, el argumento de la debilidad de Austria para desembarazarse del llamado enemigo minúsculo es evidente.

Pues bien; si Austria semidesfallecida ante Serbia y habiendo derramado torrentes de sangre en su lucha contra los moscovitas mantiene aún en pie; si Alemania, a pesar de los esfuerzos gigantescos y afortunados que han realizado Francia e Inglaterra en el Oeste y Rusia en los Carpatos, y en el Cáucaso, hallase sin duda de ningún género, en la plenitud de sus medios de acción militar por tierra, no hay otro remedio para el que observe los acontecimientos con el honrado anhelo de estudiarlos y ofrecer una visión verídica de los mismos a los lectores, que reformar criterios, aunque esto no sea en lo fundamental. Se trata, pues, de una cuestión de forma.

Esta consiste en que la obra de aniquilar los imperios milares de Alemania y Austria requiere más tiempo del presupuesto y un presupuesto mayor de energías y de elementos. Que se extingue en esta última cruzada de las armas la barbarie de una doctrina que pudo solo ser admitida sin rubor en los tiempos en que a un siglo le costaba profundas dolores partir una sola idea, es tan indudable que por hoy es la única infalibilidad en la que creemos. Es más: si hemos de prestar certidumbre a la información con que encabezamos estas reflexiones, la visión del desenvolvimiento de este drama podría ser fijada sobre el papel sin errores que alterasen capitalmente los hechos del porvenir.

No se llegará a una paz precaria, a una paz incierta. No se enterrará las brasas debajo de las cenizas, de suerte que no hubiera más que removerlas para que reapareciesen encendidos los carbonos. Si los Aliados para ponerse a un nivel nuevo de seguridades defensivas han empleado nueve meses y en esta obra continúan cada día eficazmente auxiliados por el tiempo, cuando hayan adquirido la convicción (y suponemos que deben poseerla ya) de que Alemania, Austria y Turquía no pueden pasar de donde están, apelarán de nuevo a un empréstito en los inmensos e inagotables tesoros del tiempo para construir todos los elementos defensivos, forjar el rayo que fulminará al adversario elementalmente. Alemania, con sus atentados contra el derecho de gentes, contra todos los derechos, contra todas las doctrinas, contra toda moral, no hace sino aumentar en el espíritu de los pueblos neutrales el ejército de las almas que se sublevarán contra tanta y tan monstruosa gran número de víctimas que la barbarie ofende al despotismo de una raza y a la dislocación de espíritu marcado sobre la pretendida independencia que quienes a título de superhombres pretenden gobernar el mundo, haciendo de las demás naciones un rebaño, una manada de pieles.

La guerra, pues, no terminará con la rapidez de un año, que a todos nos parecía un plazo para la paz. Inglaterra y Francia, como Rusia y como los pueblos aliados de alzarse todavía en armas contra la barbarie prusiana, empujarán a su lobo a quienes se desbordaron por las márgenes de Europa mostraron la fealdad de su genio y la repugnancia de una moral que no puede ser admitida más que por aquellos

que no sintieron en su alma una vibración de amor al género humano.

Y se proseguirá la guerra dentro de Alemania y Austria. Uno y otro pueblo han de sentir en lo más sensible de su espíritu el férreo pistón del invasor que vence y ha de imponer por un mandato ineluctable leyes que esta vez han de ser eternas para el vencido. La guerra se hará en el hogar de la misma Alemania que la forjó; la guerra no cesará hasta que no se destruya la forja. Y si la forja se halla en el fondo de un abismo tenebroso, para descender al cual fueran necesarios algunos años, el

Páginas inmortales — Las fiestas de Génova

Oración para la consagración de los "Mil"

5 de Mayo de 1860. — 5 de Mayo de 1915.

He aquí, íntegro, el discurso que el insigne poeta Gabriel D'Annunzio ha pronunciado en el aniversario de la expedición garibaldina a Sicilia, fiesta celebrada el día 5 de Mayo actual y que señala una era nueva en los fastos de Italia.

Majestad del rey de Italia,
Gran pueblo de Génova, cuerpo de San Jorge resucitado,
Ligures de las dos playas y de afuera la montaña,Italianos de toda progenie, de todas las confesiones, nacidos de una madre única, nuestra familia, nuestra sangre, hermanos,Y vosotros, milagro mostrado por un destino que no es ciego, últimos de la sagrada legión que aún sobrevivís en la tierra, ó, quizás, venís hoy a las profundidades de la gloria para testimoniar a los que olvidan, a los escépticos, a los que no son dignos como verdaderamente un día la misma alma que aquí se estremece y anima el bronce eterno ha podido respirar en las bocas mortales y multiplicar la fuerza de vuestros huesos destinados a perecer.

Vosotros, también, descendencia hecha carne de la Libertad y de Aquel que se agiganta en el bronce, imágenes vivientes de su juventud infatigable, que perpetuáis en el mundo su amor por la tierra lejana y su diligencia en luchar con los monstruos.

Y entre vosotros, contemplad aquí las dos sombras presentes, parecidas a los gemelos de Esparta, con en medio del pecho, esta fuente de sangre que súbitamente espasmo el aroma de la primavera italiana sobre el fango del Argona pisoleado por los combatientes!

Por qué, hoy, os halláis reunidos en esta orilla, para nosotros tan misteriosa como la que comienza otra vida, la vida del más allá, la vida de lo más remoto?

Por qué estamos aquí, reunidos, como para hacer penitencia, como para celebrar un sacrificio, como para obtener con la plegaria una respuesta ó una orden?

Cada uno de nosotros, lleva la verdad en el fondo de su generoso corazón. Pero, hay que proclamarla bajo este cielo, para que todos, desde la Majestad del Rey hasta el rudo obrero, nos sintamos temblar de amor como si fuésemos una sola alma.

Hoy es, para la patria, un día de púrpura y un regreso para una nueva partida, oh, nación de Italia!

Si las piedras dejarán oír en los sueños de los profetas, he aquí, en verdad, en nuestras vísperas patrióticas, un bronce que nos intima imperiosamente: ¡Es una orden que se nos da sobre el mar! Es una masa de voluntad severa sobre cuya cima abre sus dos alas agarradas a una góndola.

Y es poderosa y es grande, oh, marinos! como una ola gigante, como esa onda que surge y se eleva con más ímpetu que las nubes que la han precedido, con más ímpetu que las nubes que la han de seguir: ¡Oh, onda más amplia, la que forja y evoca el valor!

Y de pie está el creador, extático en esta belleza que vive solamente en los ojos de los marinos y cuyo sello se descubre en sus párpados exangües.

El contempla, él la descubre, él la realiza. Está ante él como una masa informe y la considera con la misma mirada de Miguel Ángel ante el bloque de mármol que desafía.

Sus brazos son los brazos de un terrible obrero. Miradlo. Y en sus manos vive la acción como en las manos de un dios que atenaza el rayo. No se sabe si sus fuertes venas están hinchadas por la potencia de la obra realizada ó por la que aún hay que ejecutar. ¿Dónde está, sino en vosotros, en vuestra espontánea unanimidad, oh italianos, la belleza fulgurante que se esmalta ante él para ser por él conducida a las más sublimes elevaciones?

Nadie habla ya en voz baja, porque han cesado la infelicidad y la vergüenza: se ha extinguido la pereza del no ver y del no sentir. Y los mensajeros cerúleos, nos anuncian que la Noche de Miguel Ángel despiértase y que la Aurora de Miguel Ángel, apoyados sobre la piedra el pie y el codo recha a su tristeza y he aquí como se lanza al cielo desde los Alpes a Oriente.

Es hacia esta aurora hacia la que los héroes renacen en sus tumbas y por la que su carne, hecha japonés, se transforma: por esa aurora vuelven a armarse con las armas por las que perecieron y cifien la fuerza que ha de vencer: ¡por ella surgen, como en súbito milagro, sobre las amplias espaldas las alas de la Victoria! ¡De su sudario tomaremos el blanco para nuestras banderas!

¡Verdad que, desde lejos, el hueso de esas alas semeja al borde de un altar que se eleva en la embriaguez del martirio? Y, ¿no ves en su interior una cavidad parecida a la fosa del sacrificio, por la sangre y por las llamas? ¡Ah! Si las piedras han errado en los sueños de los profetas, hoy, este bronce, grita y ordena. Bien puede decirse que, si alguna vez, una obra de metal fué dedicada a un héroe (obra que los an-

iguos llamaban «confilates», es decir, hecha de llamas y aliento), fué ésta la obra suprema en que el genio culminó en una también de llamas y aliento, de fe inflamada, de espíritu incandescente, de ardimiento y de esfuerzo creadores.

Aún está cálida. Aún conserva el furor de la hoguera. Habita en ella el dios del fuego. Si no la velase la luz del día, la verías llamear. Yo creo que aparecerá, esta noche, rojiza, sobre el estrechamiento del mar, forjada también, ella, como esta nueva concordia que nos une, en una fusión que no puede enfriarse.

Y los otros héroes, venidos por el mar tirreno desde las tumbas de Sicilia, en donde de él el grano corona las espigas, dirán: ¡Loado sea el Señor! ¡Los Italianos han vuelto a iluminar el altar de la patria!

Fuego de amor, de muy áspero amor, de amor indomable como atesoraban en sus pechos los predestinados en esta velada de milagro, tráenos a esta playa en que nos produce asombro el suspiro del mar y la emoción de los que viven. Y está ese fuego tan en el recóndito de la idealidad, que es inaccesible, como las llanuras de Marathon, ó el promontorio de Mycala, quizás más allá de todo fin. Porque allí había batallones ordenados, flotas equipadas, un impulso premeditado, un enemigo descubierto: mientras aquí no hay más que una embriaguez de consagración a lo desconocido; aquí no hay más que una devoción desnuda a la muerte, aquí no hay más que pasión y dolor, dones y ofrendas, canto de adiós y olvido del retorno; y junto a todo esto, la potencia mística de un nombre astral: ¡MIL!

Las madres, las hermanas, las esposas, las mujeres amadas, caminaban desde la Puerta Pila hasta Quarto, hasta Foca, llorando, rogando, consolando, esperando, desahogado, llenos los ojos de lágrimas cálidas, temblorosa la voz é impreso en la carne de sus brazos el gesto de la ternura. Y ninguna de estas criaturas vivientes era, para los que partían, tan viva y esplendorosa como aquella por la que se ofendaban a la eternidad, como aquella que abandonaba su cuerpo nocturno al mar de Mayo, viva en un suspiro, con su rostro y sus miradas inefables, amada de amor, elegida en el dolor, que ita reha sobre los tiempos y sobre los reinos: ¡la patria!

Los Mil! Y he aquí, en nosotros, como la luz fué hecha. El verbo, es esplendor; la palabra, fulgor.

Los Mil! Y enemigo de nuestra alma abre una fuente de vida eterna.

¿Es que conmemoramos el pasado? ¿Volvemos a lo que fué? ¿Quién nos lo devuelve puro para siempre de todo germen de disolución? ¿Quién, pues, nos lo transforma en algo que no se transforma jamás, que no se extingue, que no se altera?

Pasan las figuras de la Historia como las aguas de un río que no duermen jamás; desaparecen como las nubes que el cielo tempestuoso se aleja con el soplo del viento en el desierto, desapareciendo en el infinito los despojos nuestros que no podrán volver. Pero, el semblante que ves ahí, vive fuera de la Historia, fugaz y devoradora; vive fuera de su alcance como una flor, perfumando la eternidad de un mito. Nuestro Dios, en su eternidad prolongada, ha querido ofrecernos un testimonio de nuestra privilegiada sangre.

Se filtran los años, gota a gota, para formar en la tierra oscura el duro diamante. La raíz inmensa de la raza se robustece, en los siglos de los siglos, para llegar a una cima de eternidad. Nosotros, infortunados; nosotros, afligidos; nosotros, extraviados, hemos visto surgir esas cimas de las mismas profundidades de nuestra substancia, del último misterio de nuestra alma. Nuestro Dios, como un signo de amor, creó de nosotros ese mito. Allí está él y nos vigila sin sombras, porque vive siempre en la hora inmóvil del mediodía.

¿Qué dentada cima de los Alpes Apeninos es tan visible al ligur que no ponga un velo en el alma más clara? Ahí está él; nosotros lo sentimos y lo contemplamos.

¿Quién sueña en el tiempo? ¿Era éste aquél en que las celdas cantábricas del mar tirreno llamaban desde la Isla de los Narcisos a los marinos a la tentación? Orfeo, erguido a popa, pudo vencer a la melódica; el rey de Itaca, agarrado al mástil, no pudo oírle. ¿Cómo, pues, la nave «Argos» ó la nave de Ulises pudieron volver, cargadas con otros destinos y otros héroes?

No, esto fué ayer. Lo afirmam testimonios irrecusables. He aquí el capitán, en el bronce; tiene la estatura y la potencia de Tesseo. Pero vosotros—oh, muy santos viejos!—vosotros lo habéis visto con su cuerpo de hombre, con su cuerpo humano y mortal, con su paso de hombre hollando la tierra. Así vive hoy en vuestras venerables pupilas. Uno de sus hijos, una criatura de su carne, que sus brazos sostuvieron, vive entre nosotros, habla, actúa, anhela el combate todavía. Y su sangre no circula, vivificante en la juventud de sus sobrinos, que no saben vivir sin gloria, sino que saben morir?

El fué hombre, hombre entre los hombres. Y vosotros lo habéis visto—oh, muy santos viejos!—vosotros lo habéis visto cerca, como Verónica vio a Jesucristo en la Pasión. Su verdadero rostro está impreso en vuestra alma, como en el sudario el rostro del Salvador. No lo empañó ninguna sombra.

¡Sonríe! ¡Lo habéis visto sonreír! ¡Decidnos la sonrisa de su valor! ¡Abridnos vuestro corazón y mostradnos este milagro humano! ¡Cada uno de vosotros hubiese querido morir en el instante mismo en que se produjo este resplandor!

El, blandiendo su espada, cruzó estos mismos lugares en que nos hallamos: él los holló con sus pies de marino y levantó sus miradas hacia el cielo para ver si Arturo, su estrella, brillaba. Vosotros habéis oído su profética voz más tarde, en el silencio y en la calma, sobre las aguas llenas de cielo.

¿Quién de vosotros le ha visto partir su pan bajo el olivo de Calatimi? ¿Quién de vosotros estuvo cerca de él cuando parecía buscar la muerte en uno de los siete círculos de la desesperación? ¿Oísteis, entonces, su voz de arcángel? El dijo: «Aquí se construye Italia ó se muere.» A él, que está en el futuro, le repite hoy la fé de su pueblo: «Aquí renace una Italia más grande.»

Oh, primavera angustiante, estación de duda y de sufrimiento, de esperanza y de inquietud! Vosotros no oíais más que los rumores de la ciudad, el clamor de las dimensiones, de las disputas, de las querrelas. Vosotros prestábais oídos a la sugestión de los corruptores. Vosotros disipábais los días sin verdad y en el silencio. Pero los que estaban lejos advertían, bajo la discordia de los hombres, la patria reunida sobre sus playas, la patria profunda, sola con su dolor, sola con su sufrimiento, sola con su destino.

Los que estaban lejos, consumíanse en su piedad filial, adivinando su esfuerzo conativo, sabiendo cuánto debía sufrir, a qué extremo debía agotarse para engendrar su futuro. Y soñando en ellos mismos se decían: «¿Cuánto sufrís! ¿Cuánto te atormentas! ¿Qué angustias las que te agitan! Te hemos amado en los días adversos; te hemos llevado en nuestro corazón cuando pasabas como un sufrimiento. ¿Cómo decirte que te amamos más! ¡Toda la pasión de nuestra vida no consigue mitigar tu dolor! ¡Oh, tú, que eres siempre la más bella y la más paciente! ¿Cómo podremos servirte? Nosotros somos hombres, pero hombres pequeños: tú, eres demasiado grande. Pero esa es tu misión: engrandecerme más cada día. Sufré, pues; pena, soporta la aflicción: tus días son predestinados.»

Y aparecieron los signos.

Cuando en los épicos bosques de la Argona cayó el más bello de los seis hermanos de la raza leonina, rindieronse a su cuerpo joven los funebres honores que más allá de las trincheras había multiplicado por el número del enemigo.

Los poetas creyeron que los cuatro hijos de Aimon habían descendido de las Ardenas para llevar sobre sus hombros el fénice del caballero tirreno. El mayor, que me oye, el de la anchura frente, avanzó sobre el cuadrado campo en donde otros, entre los nuestros, yacían muertos en larga hilera. Se inclinó, removió la tierra, de la que cogió un puñado, y dijo:

«Renovando la costumbre de nuestra antigua nación, sobre estos queridos compañeros que dieron su vida a la libre Francia y su último anhelo a Italia en el momento de la prueba, dejamos caer esta tierra fresca para que pueda germinar la simiente.»

Y, entonces, el espíritu de sacrii lo vio aparecer ante la nación conmovida. Y surgió otro signo. El último de los mártires de Mantua, el único de los intrépidos confesores que ha sobrevivido a las torturas del verdugo, Luigi Pastro, cargado de años y de soledad, perdió su fe que, adosada a sus huesos endurecidos, no pudo desprenderse más que después de una larga agonía.

Cuando amigos piadosos lavaron su cuerpo casi centenario, descubrieron en sus huesos las huellas impresas de las cadenas. Aún estaban allí, después de sesenta años, indelebles, como si hubiesen de revelarse a los italianos por primera vez, gracias a la muerte.

Y entonces reapareció ante la nación el espíritu de sacrificio, que se rememora con el nombre de Belfiore.

Y surgió, aún, otro signo: una furia oculta hirió y devastó una región noble entre las nobles, en que arralgó la libertad desde sus orígenes; aquélla en que el toro sabellino luchó contra la lobá romana; aquélla en que los ocho pueblos se juraron fe, se consagraron al terrible destino é invocaron a su fuerte ciudad Itálica.

Fué en este lugar, donde la virtud del dolor reunió a los hermanos de todas las provincias. En el duelo, sagrado como su juramento, ni se oyeron lamentaciones ni se vieron lágrimas. Los supervivientes, surgiendo de las ruinas, ofrecían sus brazos confusos en la obra de salvación. Y en esta sinisterra polvareda multiplicáronse las volun-

tades: la primera, entre todas, fué la del soberano. La acción fué rápida y unánime. Sobre las ruinas se irguió una espiritual ciudad fraterna, fundada con el concurso de todas las sangres, a la que, mejor todavía que a la del juramento, hubiera podido llamársele Itálica.

Los proscripciones de Trieste y de Istria; los desterrados del Adriático y de los Alpes de Trento; los más fieros en el esfuerzo y los más puros, dieron a las cabanas que construyeron los nombres de las tierras aún en servidumbre, como para augurar y anunciar la liberación. El hermano contemplaba algunas veces a su hermano para leer en el fondo de sus ojos una respuesta cierta a una pregunta muda.

Y entonces el espíritu de sacrificio entró en la nación despierta y anunció la primavera de Italia.

VI

He aquí el signo supremo: he aquí la orden. Esto existía en el orden secreto de nuestro Dios.

De angustia en angustia, de error en error, de temor en temor, de presagio en presagio, de plegaria en plegaria, en esta mañana nos ha elevado él hasta la santidad. Mientras este bronce se licuaba en la forja rugiente y la forma que debía adquirir permanecía aún muda en la sombra del hoyo del fundidor, una más grande hoguera, una desmesurada hoguera iluminábase de una noble belleza espiritual.

No se arrojaba en las formas el metal bruto en masas, inconscientemente; como los obreros lanzan, uno a uno, en la pila los lingotes de metal, los espíritus generosos arrojaban en ella lo mejor de sus virtudes y estimulaban la pereza y la torpeza con el ejemplo.

He aquí, que, para la dedicación y la consagración de este monumento, terminado, al fin, hemos sido llamados por un mensaje de amor.

A esta exaltación de un pueblo que ha dado tantos mártires asiste, como un supremo auspicio, la majestad de quien, no hace muchos años, en una noche de luto, conmovida por un estremecimiento de esperanza, saludamos como el rey escogido por el destino, con signos que nos parecieron sagrados.

En esta consagración tirrena, instituida por marinos, está presente la majestad de quien, llamado por la muerte, vino desde el mar; y fué rey sobre el mar, elevando por la muerte.

¡Saludémosle una vez más! El destino le ha sido fiel y él será fiel al destino. El contempla la inmóvil estatua, la rígida estatua; pero al mismo tiempo oye el rumoreo profundo de la gran fusión de las almas. La inmensa hoguera—oh, nación, oh, hermanos!—está aún ardiendo: que permanezca encendida: así lo quiere nuestro genio. Que la llama roja, que la llama devora, hasta que este a punto de crisol, hasta que el choque del hierro abra un camino a la sangre ardiente de resurrección.

Ya a través de todas las grietas blancas y enrojecidas el ardor. Comienza a hervir el metal. Crece el fuego; pero aún ha de crecer más. Elevanse las llamas; pero se han de elevar más. Quieren ser nutridas: lo quieren todo, lo piden todo.

El quiso, este capitán de hombres, que se encendiese sobre esta roca una hoguera para consumir sus despojos mortales y reducir a cenizas su envoltura; pero la hoguera no se encendió. Lo que él pide hoy no es una pira de acacias, de mirtos, de lentiscos, sino de almas viriles: ¡Oh, italianos! El espíritu de sacrificio, que es su propio espíritu, el de quien lo dió todo y no recibió nada, girará mañana en el tumulto del sagrado incendio: «¡Todo lo que vosotros solís, todo lo que vosotros poseáis, dádolo a Italia lameante!»

Dichosos los que más posean, porque son los que más espíritu podrán echar al incendio. Dichosos los que tienen 20 años, un alma casta, un cuerpo bien templado y una madre valerosa! Dichosos los que, esperando y esperando no han derrochado su fuerza, sino que la han guardado en la disciplina del guerrero! Dichosos los que desdénan los amores estériles para ser vírgenes en este primero y último amor! Dichosos los que, sintiendo en el pecho las raíces del odio, las arrancaron con sus propias manos para darlas como en una ofrenda! Dichosos los que, gritando hasta ayer contra el sucesor, aceptaron en silencio esta suprema necesidad y no querían ser los últimos, sino los primeros! Dichosos los jóvenes sedientos y hambrientos de gloria, porque ellos serán saciados! Dichosos los misericordiosos, porque ellos podrán enjugar una sangre resplandeciente y vender un luminoso dolor! Dichosos los que tengan puro el corazón, dichosos los que vendrán con la victoria, porque ellos volverán a ver el nuevo rostro de Roma, la frente de Dante nuevamente coronada, la belleza triunfadora de Italia!

VII

Oh, primavera angustiante, estación de duda y de sufrimiento, de esperanza y de inquietud! Vosotros no oíais más que los rumores de la ciudad, el clamor de las dimensiones, de las disputas, de las querrelas. Vosotros prestábais oídos a la sugestión de los corruptores. Vosotros disipábais los días sin verdad y en el silencio. Pero los que estaban lejos advertían, bajo la discordia de los hombres, la patria reunida sobre sus playas, la patria profunda, sola con su dolor, sola con su sufrimiento, sola con su destino.

Los que estaban lejos, consumíanse en su piedad filial, adivinando su esfuerzo conativo, sabiendo cuánto debía sufrir, a qué extremo debía agotarse para engendrar su futuro. Y soñando en ellos mismos se decían: «¿Cuánto sufrís! ¿Cuánto te atormentas! ¿Qué angustias las que te agitan! Te hemos amado en los días adversos; te hemos llevado en nuestro corazón cuando pasabas como un sufrimiento. ¿Cómo decirte que te amamos más! ¡Toda la pasión de nuestra vida no consigue mitigar tu dolor! ¡Oh, tú, que eres siempre la más bella y la más paciente! ¿Cómo podremos servirte? Nosotros somos hombres, pero hombres pequeños: tú, eres demasiado grande. Pero esa es tu misión: engrandecerme más cada día. Sufré, pues; pena, soporta la aflicción: tus días son predestinados.»

Y aparecieron los signos.

Cuando en los épicos bosques de la Argona cayó el más bello de los seis hermanos de la raza leonina, rindieronse a su cuerpo joven los funebres honores que más allá de las trincheras había multiplicado por el número del enemigo.

Los poetas creyeron que los cuatro hijos de Aimon habían descendido de las Ardenas para llevar sobre sus hombros el fénice del caballero tirreno. El mayor, que me oye, el de la anchura frente, avanzó sobre el cuadrado campo en donde otros, entre los nuestros, yacían muertos en larga hilera. Se inclinó, removió la tierra, de la que cogió un puñado, y dijo:

«Renovando la costumbre de nuestra antigua nación, sobre estos queridos compañeros que dieron su vida a la libre Francia y su último anhelo a Italia en el momento de la prueba, dejamos caer esta tierra fresca para que pueda germinar la simiente.»

Y, entonces, el espíritu de sacrii lo vio aparecer ante la nación conmovida. Y surgió otro signo. El último de los mártires de Mantua, el único de los intrépidos confesores que ha sobrevivido a las torturas del verdugo, Luigi Pastro, cargado de años y de soledad, perdió su fe que, adosada a sus huesos endurecidos, no pudo desprenderse más que después de una larga agonía.

Cuando amigos piadosos lavaron su cuerpo casi centenario, descubrieron en sus huesos las huellas impresas de las cadenas. Aún estaban allí, después de sesenta años, indelebles, como si hubiesen de revelarse a los italianos por primera vez, gracias a la muerte.

Y entonces reapareció ante la nación el espíritu de sacrificio, que se rememora con el nombre de Belfiore.

Y surgió, aún, otro signo: una furia oculta hirió y devastó una región noble entre las nobles, en que arralgó la libertad desde sus orígenes; aquélla en que el toro sabellino luchó contra la lobá romana; aquélla en que los ocho pueblos se juraron fe, se consagraron al terrible destino é invocaron a su fuerte ciudad Itálica.

Fué en este lugar, donde la virtud del dolor reunió a los hermanos de todas las provincias. En el duelo, sagrado como su juramento, ni se oyeron lamentaciones ni se vieron lágrimas. Los supervivientes, surgiendo de las ruinas, ofrecían sus brazos confusos en la obra de salvación. Y en esta sinisterra polvareda multiplicáronse las volun-

tades: la primera, entre todas, fué la del soberano. La acción fué rápida y unánime. Sobre las ruinas se irguió una espiritual ciudad fraterna, fundada con el concurso de todas las sangres, a la que, mejor todavía que a la del juramento, hubiera podido llamársele Itálica.

Los proscripciones de Trieste y de Istria; los desterrados del Adriático y de los Alpes de Trento; los más fieros en el esfuerzo y los más puros, dieron a las cabanas que construyeron los nombres de las tierras aún en servidumbre, como para augurar y anunciar la liberación. El hermano contemplaba algunas veces a su hermano para leer en el fondo de sus ojos una respuesta cierta a una pregunta muda.

Y entonces el espíritu de sacrificio entró en la nación despierta y anunció la primavera de Italia.

VI

He aquí el signo supremo: he aquí la orden. Esto existía en el orden secreto de nuestro Dios.

De angustia en angustia, de error en error, de temor en temor, de presagio en presagio, de plegaria en plegaria, en esta mañana nos ha elevado él hasta la santidad. Mientras este bronce se licuaba en la forja rugiente y la forma que debía adquirir permanecía aún muda en la sombra del hoyo del fundidor, una más grande hoguera, una desmesurada hoguera iluminábase de una noble belleza espiritual.

No se arrojaba en las formas el metal bruto en masas, inconscientemente; como los obreros lanzan, uno a uno, en la pila los lingotes de metal, los espíritus generosos arrojaban en ella lo mejor de sus virtudes y estimulaban la pereza y la torpeza con el ejemplo.

He aquí, que, para la dedicación y la consagración de este monumento, terminado, al fin, hemos sido llamados por un mensaje de amor.

A esta exaltación de un pueblo que ha dado tantos mártires asiste, como un supremo auspicio, la majestad de quien, no hace muchos años, en una noche de luto, conmovida por un estremecimiento de esperanza, saludamos como el rey escogido por el destino, con signos que nos parecieron sagrados.

En esta consagración tirrena, instituida por marinos, está presente la majestad de quien, llamado por la muerte, vino desde el mar; y fué rey sobre el mar, elevando por la muerte.

¡Saludémosle una vez más! El destino le ha sido fiel y él será fiel al destino. El contempla la inmóvil estatua, la rígida estatua; pero al mismo tiempo oye el rumoreo profundo de la gran fusión de las almas. La inmensa hoguera—oh, nación, oh, hermanos!—está aún ardiendo: que permanezca encendida: así lo quiere nuestro genio. Que la llama roja, que la llama devora, hasta que este a punto de crisol, hasta que el choque del hierro abra un camino a la sangre ardiente de resurrección.

Ya a través de todas las grietas blancas y enrojecidas el ardor. Comienza a hervir el metal. Crece el fuego; pero aún ha de crecer más. Elevanse las llamas; pero se han de elevar más. Quieren ser nutridas: lo quieren todo, lo piden todo.

El quiso, este capitán de hombres, que se encendiese sobre esta roca una hoguera para consumir sus despojos mortales y reducir a cenizas su envoltura; pero la hoguera no se encendió. Lo que él pide hoy no es una pira de acacias, de mirtos, de lentiscos, sino de almas viriles: ¡Oh, italianos! El espíritu de sacrificio, que es su propio espíritu, el de quien lo dió todo y no recibió nada, girará mañana en el tumulto del sagrado incendio: «¡Todo lo que vosotros solís, todo lo que vosotros poseáis, dádolo a Italia lameante!»

Dichosos los que más posean, porque son los que más espíritu podrán echar al incendio. Dichosos los que tienen 20 años, un alma casta, un cuerpo bien templado y una madre valerosa! Dichosos los que, esperando y esperando no han derrochado su fuerza, sino que la han guardado en la disciplina del guerrero! Dichosos los que desdénan los amores estériles para ser vírgenes en este primero y último amor! Dichosos los que, sintiendo en el pecho las raíces del odio, las arrancaron con sus propias manos para darlas como en una ofrenda! Dichosos los que, gritando hasta ayer contra el sucesor, aceptaron en silencio esta suprema necesidad y no querían ser los últimos, sino los primeros! Dichosos los jóvenes sedientos y hambrientos de gloria, porque ellos serán saciados! Dichosos los misericordiosos, porque ellos podrán enjugar una sangre resplandeciente y vender un luminoso dolor! Dichosos los que tengan puro el corazón, dichosos los que vendrán con la victoria, porque ellos volverán a ver el nuevo rostro de Roma, la frente de Dante nuevamente coronada, la belleza triunfadora de Italia!

VIII

Oh, primavera angustiante, estación de duda y de sufrimiento, de esperanza y de inquietud! Vosotros no oíais más que los rumores de la ciudad, el clamor de las dimensiones, de las disputas, de las querrelas. Vosotros prestábais oídos a la sugestión de los corruptores. Vosotros disipábais los días sin verdad y en el silencio. Pero los que estaban lejos advertían, bajo la discordia de los hombres, la patria reunida sobre sus playas, la patria profunda, sola con su dolor, sola con su sufrimiento, sola con su destino.

Los que estaban lejos, consumíanse en su piedad filial, adivinando su esfuerzo conativo, sabiendo cuánto debía sufrir, a qué extremo debía agotarse para engendrar su futuro. Y soñando en ellos mismos se decían: «¿Cuánto sufrís! ¿Cuánto te atormentas! ¿Qué angustias las que te agitan! Te hemos amado en los días adversos; te hemos llevado en nuestro corazón cuando pasabas como un sufrimiento. ¿Cómo decirte que te amamos más! ¡Toda la pasión de nuestra vida no consigue mitigar tu dolor! ¡Oh, tú, que eres siempre la más bella y la más paciente! ¿Cómo podremos servirte? Nosotros somos hombres, pero hombres pequeños: tú, eres demasiado grande. Pero esa es tu misión: engrandecerme más cada día. Sufré, pues; pena, soporta la aflicción: tus días son predestinados.»

Y aparecieron los signos.

Cuando en los épicos bosques de la Argona cayó el más bello de los seis hermanos de la raza leonina, rindieronse a su cuerpo joven los funebres honores que más allá de las trincheras había multiplicado por el número del enemigo.

Los poetas creyeron que los cuatro hijos de Aimon habían descendido de las Ardenas para llevar sobre sus hombros el fénice del caballero tirreno. El mayor, que me oye, el de la anchura frente, avanzó sobre el cuadrado campo en donde otros, entre los nuestros, yacían muertos en larga hilera. Se inclinó, removió la tierra, de la que cogió un puñado, y dijo:

«Renovando la costumbre de nuestra antigua nación, sobre estos queridos compañeros que dieron su vida a la libre Francia y su último anhelo a Italia en el momento de la prueba, dejamos caer esta tierra fresca para que pueda germinar la simiente.»

Y, entonces, el espíritu de sacrii lo vio aparecer ante la nación conmovida. Y surgió otro signo. El último de los mártires de Mantua, el único de los intrépidos confesores que ha sobrevivido a las torturas del verdugo, Luigi Pastro, cargado de años y de soledad, perdió su fe que, adosada a sus huesos endurecidos, no pudo desprenderse más que después de una larga agonía.

Cuando amigos piadosos lavaron su cuerpo casi centenario, descubrieron en sus huesos las huellas impresas de las cadenas. Aún estaban allí, después de sesenta años, indelebles, como si hubiesen de revelarse a los italianos por primera vez, gracias a la muerte.

Y entonces reapareció ante la nación el espíritu de sacrificio, que se rememora con el nombre de Belfiore.

Y surgió, aún, otro signo: una furia oculta hirió y devastó una región noble entre las nobles, en que arralgó la libertad desde sus orígenes; aquélla en que el toro sabellino luchó contra la lobá romana; aquélla en que los ocho pueblos se juraron fe, se consagraron al terrible destino é invocaron a su fuerte ciudad Itálica.

tades: la primera, entre todas, fué la del soberano. La acción fué rápida y unánime. Sobre las ruinas se irguió una espiritual ciudad fraterna, fundada con el concurso de todas las sangres, a la que, mejor todavía que a la del juramento, hubiera podido llamársele Itálica.

Los proscripciones de Trieste y de Istria; los desterrados del Adriático y de los Alpes de Trento; los más fieros en el esfuerzo y los más puros, dieron a las cabanas que construyeron los nombres de las tierras aún en servidumbre, como para augurar y anunciar la liberación. El hermano contemplaba algunas veces a su hermano para leer en el fondo de sus ojos una respuesta cierta a una pregunta muda.

Y entonces el espíritu de sacrificio entró en la nación despierta y anunció la primavera de Italia.

VI

He aquí el signo supremo: he aquí la orden. Esto existía en el orden secreto de nuestro Dios.

De angustia en angustia, de error en error, de temor en temor, de presagio en presagio, de plegaria en plegaria, en esta mañana nos ha elevado él hasta la santidad. Mientras este bronce se licuaba en la forja rugiente y la forma que debía adquirir permanecía aún muda en la sombra del hoyo del fundidor, una más grande hoguera, una desmesurada hoguera iluminábase de una noble belleza espiritual.

No se arrojaba en las formas el metal bruto en masas, inconscientemente; como los obreros lanzan, uno a uno, en la pila los lingotes de metal, los espíritus generosos arrojaban en ella lo mejor de sus virtudes y estimulaban la pereza y la torpeza con el ejemplo.

He aquí, que, para la dedicación y la consagración de este monumento, terminado, al fin, hemos sido llamados por un mensaje de amor.

A esta exaltación de un pueblo que ha dado tantos mártires asiste, como un supremo auspicio, la majestad de quien, no hace muchos años, en una noche de luto, conmovida por un estremecimiento de esperanza, saludamos como el rey escogido por el destino, con signos que nos parecieron sagrados.

En esta consagración tirrena, instituida por marinos, está presente la majestad de quien, llamado por la muerte, vino desde el mar; y fué rey sobre el mar, elevando por la muerte.

¡Saludémosle una vez más! El destino le ha sido fiel y él será fiel al destino. El contempla la inmóvil estatua, la rígida estatua; pero al mismo tiempo oye el rumoreo profundo de la gran fusión de las almas. La inmensa hoguera—oh, nación, oh, hermanos!—está aún ardiendo: que permanezca encendida: así lo quiere nuestro genio. Que la llama roja, que la llama devora, hasta que este a punto de crisol, hasta que el choque del hierro abra un camino a la sangre ardiente de resurrección.

Ya a través de todas las grietas blancas y enrojecidas el ardor. Comienza a hervir el metal. Crece el fuego; pero aún ha de crecer más. Elevanse las llamas; pero se han de elevar más. Quieren ser nutridas: lo quieren todo, lo piden todo.

El quiso, este capitán de hombres, que se encendiese sobre esta roca una hoguera para consumir sus despojos mortales y reducir a cenizas su envoltura; pero la hoguera no se encendió. Lo que él pide hoy no es una pira de acacias, de mirtos, de lentiscos, sino de almas viriles: ¡Oh, italianos! El espíritu de sacrificio, que es su propio espíritu, el de quien lo

LA CONFLAGRACION EUROPEA

Ocho transportes turcos á pique

Bulow abandona Italia. --- Grandes combates entre el Vístula y los Carpatos

DE BARCELONA (De nuestro corresponsal)

Barcelona, 10, 1 madrugada. Regreso de Madrid el alcalde, Boladeres. No se sabe si volverá á encargarse mañana de la alcaldía ó dimitirá el cargo.

Los radicales han aplazado los actos de simpatía dedicados al alcalde accidental y como protesta á la conducta seguida por el alcalde Sr. Boladeres.

Los metalúrgicos de Sabadell se hallan preparando una huelga general, en vista de que los patronos no han accedido á sus pretensiones.

Ha quedado normalizada la venta de carne de cerda y carnero.

Sigue lloviendo.

SOLSONA.

Consejo-La Exposición de Bellas Artes.

El martes regresará Echagüe á Madrid y el miércoles se celebrará Consejo de ministros. El mismo día se inaugurará la Exposición de Bellas Artes.

Romanones en palacio

Romanones estuvo durante hora y media hablando con D. Alfonso en palacio. A la salida trató de restar importancia á la conversación.

Asegura que se había limitado á exponer las observaciones que hizo en su viaje á Baleares y son tantas que requieren mucho tiempo.

Se le dijo que la visita se suponía relacionada con las actitudes de diferentes políticos, singularmente de los de ideas afines al partido liberal y se limitó á decir que la unión de los liberales va en camino de hallarse en sazón.

No obstante, la conferencia es muy comentada.

La marquesa de Squilache

Al acto del traslado de la marquesa de Squilache al asilo de Jesús, de San Martín, asistieron representantes de palacio, Dato, Sánchez Guerra, Burgos, Esteban Collantes, muchos políticos de todos los partidos, aristócratas, artistas, escritores, asilos y representaciones de todas clases.

Nuevo académico

En la Academia de Ciencias se ha celebrado la recepción del ingeniero de montes Pedro Avila Zumaran.

Presidió Echegaray. El nuevo académico en su discurso enaltecó la memoria del botánico Máximo Laguna y señaló los rasgos que le caracterizaron. Le contestó el botánico Blas Lázaro.

Por un cura

El gobernador de Murcia telegrafía que con motivo del traslado del cura rector de Aguilas, decretado por el obispo, reina gran agitación en dicho pueblo, cuyo vecindario se opone al traslado.

El gobernador ha enviado fuerzas de civiles para mantener el orden.

Ci minales detenidos

El gobernador de Soria comunica que ha sido el gobierno el autor del asesinato de Antonio Priqueno, que apareció muerto hace pocos días.

También participa el gobernador de Granada que los civiles han descubierto á los presuntos autores del crimen del pueblo de Ventas de Zafarraya en la persona del jefe municipal Jorge Casallo y su esposa, María Luisa Ortiz de Camargo, como en junio de 1912.

Han sido detenidos cinco vecinos de dicho pueblo acusados por Carmen Guerrero, que presenció los asesinatos.

La «Gaceta».—Lo que dice Dato.—El incendio.

La «Gaceta» inserta las siguientes disposiciones: Nombró inspector provincial de las prisiones de Valencia á D. Nicolás Company; de las de Castellón á D. José Fesed.

Nombró brigada de campo del comandante general de artillería de la primera región D. José Donat, al capitán de dicha arma D. Joaquín García Vigil.

Declarando inhábil el día 14 del corriente por la contratación de valores en la Bolsa. Disponiendo que los licenciados en Ciencias y Letras, que sean maestros superiores, tengan derecho á presentarse á concurso para la provisión de plazas de profesores Normales.

Dato ha dicho: «De Marruecos no hay ninguna noticia satisfactoria. El miércoles próximo celebraremos Consejo de ministros y la Presidencia. Ese día asistiré yo los reyes á la inauguración de la Exposición de Bellas Artes. He recibido un telegrama del conde de Serrallo, fechado en Oviedo, anunciándome que esta noche llegará á León y el martes próximo estará de regreso en Madrid.»

El Radical.—Dice que González Besada está de enhorabuena por haber sido parte del jurado de la Exposición de Bellas Artes, pero en cambio, el «Imago» ha respetado el testimonio de la sentencia, en virtud del cual los herederos del Sr. Garay percibirán cinco millones de pesetas.

Romones en palacio.—¿Qué se pasa?

Estuvo en palacio para conferencia con don Alfonso el conde de Romanones.

La entrevista duró cerca de dos horas. Las listas esperadas que saliera el conde de la Exposición de Bellas Artes, cuando abandonaba el palacio, le rodearon, preguntándole: «¿Qué se pasa?»

El conde de Romanones se ha sonreído, y ha contestado: «Señores, mi entrevista no ha tenido nada de particular. Hace cuatro meses que no veía á D. Alfonso, y he acudido esta mañana á palacio á darle cuenta de mi viaje á Baleares. Un periodista le ha interrumpido, diciéndole: «Eso de Baleares no tiene importancia. El conde de Romanones: «¿Cómo que no? En dos horas no puede darse cuenta de un viaje tan largo como el que realicé?»

El periodista: «¿Quise decir, conde, que ese viaje era secundario ante los problemas de palacio actualidad é interés?»

El conde de Romanones: «¿Y de la unión de los liberales?»

El conde de Romanones: «Ese se va amasando poco á poco. Va bien por ahora.»

El periodista: «El conde de Romanones procede como Dato y guarda silencio y elude toda clase de contestación. Tememos, conde, que luego salga con las referencias de esta entrevista al «Diario Universal.»

en la entrevista con D. Alfonso seguramente se habrá tratado de los problemas de actualidad, y especialmente el de política internacional.

El conde de Romanones se ha sonreído, y ha contestado: «Señores, mi entrevista no ha tenido nada de particular. Hace cuatro meses que no veía á D. Alfonso, y he acudido esta mañana á palacio á darle cuenta de mi viaje á Baleares. Un periodista le ha interrumpido, diciéndole: «Eso de Baleares no tiene importancia. El conde de Romanones: «¿Cómo que no? En dos horas no puede darse cuenta de un viaje tan largo como el que realicé?»

El periodista: «¿Quise decir, conde, que ese viaje era secundario ante los problemas de palacio actualidad é interés?»

El conde de Romanones: «¿Y de la unión de los liberales?»

El conde de Romanones: «Ese se va amasando poco á poco. Va bien por ahora.»

El periodista: «El conde de Romanones procede como Dato y guarda silencio y elude toda clase de contestación. Tememos, conde, que luego salga con las referencias de esta entrevista al «Diario Universal.»

El conde de Romanones: «Yo les prometo que el «Diario Universal» no dirá más que lo que yo les acabo de decir.»

Y se despidió afablemente de los periodistas.

La entrevista de D. Alfonso y el conde de Romanones ha debido tener importancia.

Todos coinciden en esta apreciación. Indudablemente el tema de la conversación ha debido ser la probable intervención de Italia en el conflicto europeo y los trabajos de unión de liberales, reformistas y demócratas.

Balace del Banco

El balance publicado hoy por el Banco de España arroja las siguientes diferencias comparadas con el de la semana anterior:

Han aumentado: Oro, 23.678.338,50. Billetes, 15.310.850. Cuentas corrientes, 38.861.674,55. Ha disminuido: Plata, 4.078.911,60.

Los accionistas del Mediodía

Han celebrado junta general los accionistas de los ferrocarriles del Mediodía. De la Memoria resulta que los productos de 1914 tuvieron una baja de seis millones y pico de pesetas.

Las ganancias líquidas son 17.653.100 pesetas, de las cuales se aplican 9 millones á la amortización de material y lo restante se repartirá entre los accionistas á los que corresponde 15 pesetas por acción.

Suicidio

Sevilla.—El soldado de Sanidad que se suicidó ayer en el cortijo de Casalienga, se llama Benito García y es hijo de distinguida familia de Fernán Núñez.

El día que se suicidó confesóse y comulgó. Ingresó en filias el día 2 del actual.

Echagüe

Oviedo.—Echagüe recorrió la población, visitando la casa donde nacieron sus abuelos, pues su madre es asturiana.

El temporal

Quadix.—Los daños causados ayer por la tormenta, especialmente en las cosechas, han sido muy importantes.

En la cañada de «Matamoros», un rayo ha matado á un vecino sexagenario que cortaba leña.

En «Panderon» otra chispa al pastor Juan Yebars, de 12 años. Continúa el temporal.

El Ebro.

Tortosa.—A consecuencia de las lluvias la cuenca del Ebro ha sufrido una crecida extraordinaria: 5 metros 90 centímetros sobre el nivel del mar.

La corriente, violentísima, arrastra muchos árboles. Han comenzado á inundarse las huertas de la ribera inferior.

Las lluvias son copiosas y persistentes.

Naufragio.—Pescando con dinamita.

Ferrol.—A causa de la niebla ha naufragado un barco pesquero, salvándose la tripulación. El marino José Salorio ha sido sorprendido pescando con dinamita.

Será juzgado en Consejo de guerra.

TOROS

MADRID

Se suspende la corrida

A causa del mal tiempo se ha suspendido la corrida anunciada para esta tarde, en la que debían estoquear reses de Veragua los diestros Pastor, Vázquez y Posada.

TETUAN

En la plaza de Madrid se ha suspendido la corrida á causa de la lluvia, pero en la de Tetuan se ha verificado, lidiándose novillos de Santos.

Resultaron buenos. Inició estuvo regular en los dos suyos. Samuel Solís, superior toreando y con las banderillas.

Mató el quinto de un volapié superior, consiguiendo la oreja y una gran ovación.

El debutante Merino estuvo valiente y fué aplaudidísimo.

LISBOA

Se ha celebrado corrida á la española, lidiándose toros de Victorino, que resultaron superiores.

Los rejoneadores, hermanos Casimiro, fueron ovacionados.

Ale y Amüedo estuvieron incansables y se adornaron toreando de capa, incluso al alimón, entusiasmando al concurso.

Pararon con lucimiento al cuarto bicho. También fueron ovacionados en sus faenas de muleta y simulando la muerte.

BARCELONA

Gallo, Malla y Joselito

El día nuboso, triste, feo, amenazando lluvia.

Los agoreros, los que creen enlazada su vida á la superstición, esperan mala tarde torera: Así unos por suponer que van á pagar su entrada para no ver la totalidad de la corrida y otros porque presagaban un desastre. Lo cierto es que la entrada ha sido floja, flojísima. Salen las cuadrillas y ya llorizna.

Se verifica el despejo y se da suelta al primer bicho de Concha y Sierra.

Primero.—Sale boyante, bravuconillo, buscando pelea y le sujeta los pies con cuatro buenas verónicas el mayor de los Gallo.

Al terminar las verónicas ejecuta una serpiente muy vistosa. (Aplausos.)

Toma el toro el cuarto picotazo, se defiende proporcionando á los varilargueros dos tumbos y matándole los jaco.

En los cuartos alternan los tres matadores, sobresaltando muy bien por los palitroqueros, entra en funciones Rafael.

Parado bastante bien por los palitroqueros, entra en funciones Rafael.

Esperamos una faena admirable, porque el toro se presta á ello, y el sublime calvo comienza incierto, tentando al enemigo con un pase ayudado por alta alargando muchos los brazos, se empuja, se acerca, se confía y se arroja. El pase resulta superior.

Da varios muletazos más desconfiadillo y apenas cuadra el de Concha Sierra, entra y larga un pinchazo de alivio.

Nuevo muletazo breve y una estocada delantera, buena.

Rafael descabella á la primera. (Aplausos.)

Segundo.—Llueve. La gente se refugia en las lavas; los matadores y el ponaje tolean como piden.

Malla sale con ganas de trabajar y en los medios se apodera del toro y le lancea con arte, terminando con varios toreros superiores. (Aplausos.)

El toro acepta tres puyazos, por dos tumbos. Cambia el tercio y Malla toma los palos.

Cita en los medios, acude presuroso el de Concha Sierra, llega y Malla también admirablemente, dejando un par magnífico. (Ovación.)

Repite con otro par al cuarteo buenísimo. (Aplausos.)

Toma los trastos, y después de brindar á Muley Hafid, comienza la faena de muleta, de trochando valentía y jugando muy bien los brazos.

Sereno, muy tranquilo, en un palmo de terreno y mandando á su antojo, ejecuta soberbios pases de pecho, naturales, por alto y uno de rodillas, estupendo.

Entra á matar más recto que una flecha y coloca una estocada atravesada, acabando con un volapié superior. (Ovación y regalo del ex sultán.)

Tercero.—Le corresponde á Joselito, y apenas pisa el ruedo le toma por verónicas y le obsequia con varias.

En ninguna de ellas hay reposo ni clasicismo. En el tercio de varas nada de particular: cuatro puyazos y un solo tumba; defeniciones ninguna.

Parado regularmente, pasa á manos de Joselito, que da varios pases de rodillas, pero alargando mucho el trapo, sin la guapeza de otras veces.

El muchacho no está quieto, baila bastante y acaba por perder el trapo rojo.

Joselito tiene prisa por deshacerse de su enemigo, y tanto es así que sin esperar á que el toro iguale emprende el viaje rápido, ganando con presteza el pitón y con el brazo suelto y al nivel de la boca coloca un sablazo.

Vuelve de nuevo á entrar y larga otro sablazo.

Muchos espectadores protestan y dirigen insultos al espada.

Cuarto.—La lluvia arrecia. En este bicho torea Rafael con guapeza por verónicas y las termina con una serpiente de las excelsas.

El toro es bravo y lo acredita arretemiendo seis veces contra los caballeros montados, á los que apea tres veces y les despacha para el arrastre dos jamelgos.

Con los palos Magrillas y Cuco lo hacen supiermente.

Gallo toma los avíos y comienza sereno toreando muy de cerca, pero la lluvia arrecia y el matador parece que se ha hecho la última cuenta.

Entra á matar de cualquier modo, y después de un pinchazo en el cuello, asustado de la fechoría el espada, toma el olivo; vuelve á la pelta y larga otro pinchazo en el cuello también.

Toma el estoque para descabellar y pincha tres veces, aceptando á la tercera. (Pitos.)

Quinto.—La lluvia continúa y aumenta constantemente, convirtiéndose en el diluvio; en vista de lo cual el presidente ordena la suspensión de la corrida.

Corrida suspendida

Almería.—Ha sido suspendida la corrida de toros á causa de lluvia.

De la guerra

París.—El comunicado oficial facilitado á las tres de la tarde dice así: «En el fortín alemán tomado ayer en Lens aprisionamos un centenar de soldados.

En Argona y Bagatelle han sido rechazados tres ataques alemanes: uno la noche del 7 al 8 y dos durante el día de ayer.

En el resto del frente hay combates de artillería.»

COMUNICADO OFICIAL RUSO

Petrogrado.—Se ha publicado el siguiente comunicado oficial: «Cruceos y torpederos alemanes han cañoneado el puerto de Libau.

Uno de los torpederos chocó con una mina y quedó destruido.

Al Suroeste de Mitau desarrollamos con éxito nuestra ofensiva.

Entre el Vístula y los Carpatos continúa el gran combate.

Las pérdidas de los enemigos son enormes. Muestran señales de cansancio.

Durante nuestra retirada en la región de Dukla, la cuarta división rusa se vió envuelta por el enemigo.

Logró abrirse paso sobre un montón de cadáveres alemanes y se unió nuevamente al grueso del ejército.

Rechazamos, con grandes pérdidas enemigas, á fuerzas alemanas que lograron poner el pie en la cordillera de Yavornik.

En el frente del Cáucaso empujamos á los turcos hacia la región de Oltu.

EL HUNDIMIENTO DEL «LUSITANIA»

Londres.—Según nota facilitada por el almirantazgo, la nota total de las víctimas del «Lusitania» es:

1.502 pasajeros y tripulantes, desaparecidos; 45 fallecidos después de ser extraídos del mar ó en el momento de proceder á su salvamento.

Los salvados han sido 600.

Entre los muertos se cuentan hasta ahora á seis griegos, un sueco, dos mejicanos, un belga, cinco franceses, un italiano, tres holandeses, 50 rusos y cuatro escandinavos.

El almirantazgo no cree que pueda salvarse á más personas, pues se ha explorado sin resultado el lugar del siniestro.

El almirantazgo y la Compañía niegan que el «Lusitania» fuese armado.

«The Standard» dice que en el sitio donde se hundió el «Lusitania» había varios submarinos alemanes de operaciones que arrojaban torpedos, según las indicaciones que les hacían algunos aviones exploradores.

Londres.—Un despacho de Queenstown al almirantazgo comunica que se procede al desembarque de los supervivientes.

Un centenar de ellos estaban heridos y son enviados á las enfermerías navales.

Algunos han fallecido. Van desembarcados hasta ahora de 500 á 600 supervivientes.

Otros once han sido desembarcados en Winsale.

El «Daily Mail» dice que le comunican de Dublín que á las once de la noche fué desembarcado en Clonakilly cierto número de pasajeros del «Lusitania».

Entre los pasajeros que iban en el buque siniestrado figuraban Vanderbilt, sir Hugh Percy Lane y el empresario Charles Frehman.

Londres.—El periodista Cowper de Toronto, uno de los supervivientes del «Lusitania», cuenta que al acercarse el vapor á las costas de Irlanda, se tomaron muchas precauciones.

A eso de las dos, á una distancia de mil yardas, se vió el puente del submarino.

Momentos después se vió la línea que hacía el torpedo que hizo blanco en el «Lusitania» en la parte delantera del buque, causando una gran explosión que hizo saltar varias partes del barco.

Seguidamente dispararon el segundo torpedo, que dió en el lado de estribor.

La tripulación empezó á pasar á los pasajeros á los botes.

Todo transcurrió con mucho orden.

Algunos botes que no pudieron ser bajados por lo inclinado que estaba el buque, tuvieron que ser cortados al hundirse éste.

Washington.—El presidente Wilson, al conocer la noticia de la catástrofe, se ha abstenido de todo comentario.

Nueva York.—Dice el «New York Herald»: «El rayo de indignación pasará por todo el mundo neutral á causa de este ultraje deliberado y premeditado de los piratas alemanes, que recuerda las matanzas de la Edad Media.»

El citado periódico desea que pueda encontrarse sin verter sangre una solución compatible con la dignidad y el honor de los Estados Unidos.

Nueva York.—Comentando la destrucción del «Lusitania», dice Mr. Teodoro Roosevelt que ningún reglamento del Derecho internacional puede excusar hechos que no pueden ser considerados más que como actos de piratería.

Añade Mr. Roosevelt: «He aquí la guerra de los destructores de Lovaina y de Dinant, de los que asesinaron á centenares de hombres, mujeres y niños en Bélgica. Esta guerra contra los inocentes que viajaban por el Océano será inconcebible para nuestros compatriotas. Por humanidad y también por nuestro propio respeto nacional debemos tomar nuestra parte de acción en este asunto.»

Londres.—Los diarios de Nueva York dicen que la embajada de Alemania en Washington ha declarado que en vista de la advertencia hecha á los norteamericanos antes de la salida del «Lusitania», Alemania declina toda responsabilidad por la pérdida de este buque, y que lo mismo sucederá en todos casos semejantes, mientras dure la guerra.

La embajada espera que el incidente del «Lusitania» percarará á los norteamericanos del peligro de arriesgarse en la zona de guerra.

Londres.—Los diarios de esta mañana se ocupan extensamente del último crimen cometido por los alemanes.

Amsterdam.—El «Telegraaf» condena la destrucción del «Lusitania».

«Este acto dice—no es ya sencillamente ultraje; es diabólico. Los neutrales guardan silencio cuando los alemanes violaron la neutralidad de Bélgica y pisotearon el derecho de gentes en Francia. ¿Permanecerán inactivos ahora? ¿No les importa que la nación que ha perdido todo sentimiento de humanidad arruine la civilización de Europa entera?»

Londres.—El embajador de los Estados Unidos, en Berlín, ha recibido cargo de su Gobierno de abrir una información acerca de las causas que han motivado el hundimiento del «Lusitania».

En los centros oficiales de Washington se juzga grave la situación.

Considérase probable la ruptura de relaciones entre los Estados Unidos y Alemania.

Por noticias particulares se sabe que los naufragos del «Lusitania» ascendían á 1.500. Entre ellos hay muchos niños.

MAS DETALLES DEL «LUSITANIA»

Aumenta la indignación en los Estados Unidos.

Londres.—La Prensa dice que el total de personas que llevaba el «Lusitania» era el de 2.160, de las que se han salvado 658.

Han sido recogidos 45 cadáveres, temiéndose hayan fallecido 22 supervivientes más que estaban gravemente heridos.

La opinión francesa está horrorizada ante este asesinato y declara que Alemania tendrá que pagarlo caro.

Según noticias recibidas de Washington, según opinión de los círculos oficiales, la situación es muy grave, esperándose en los Estados Unidos con gran ansiedad la contestación de Alemania á la reclamación que se le ha hecho.

Entre la lista de abogados figuran los ilustres actores Parson, Huttibard y Proman y el editor Stone.

OCHO TRANSPORTES TURCOS A PIQUE

Constantinopla.—Los rusos han echado á pique seis transportes turcos delante del Bósforo, y dos en el mar de Mármara.

A Libia

Constantinopla.—El ejército turco de Andriópolis ha marchado con dirección á Libia.

De origen francés

París.—La Prensa alemana hace titánicos esfuerzos para aplacar el ánimo de las potencias aliadas, con el relato de fantásticas victorias.

Estos esfuerzos resultan inútiles para los aliados y para los neutrales.

Unos y otros no sienten el terror á los prusianos, sino el horror á sus procedimientos.

Desmintiendo á los alemanes

Londres.—El Almirantazgo dice que carece de fundamento la noticia publicada por los alemanes diciendo que un submarino británico ha sido echado á pique por un avión alemán.

El submarino ha regresado indemne.

Los marinos refieren que con su fuego causaron graves averías al avión, que se vió obligado á huir.

SALIDA DE ITALIA DE BULOW Y MACCIO

Milán.—La Agencia Nacional anuncia la salida del príncipe de Bulow y el conde de Maccio de Italia para sus respectivos países.

Los corresponsales de la Prensa lo confirman, añadiendo que Bulow saldrá en automóvil para sustraerse á la curiosidad pública.

Reparando desperfectos

Petrogrado.—En la fábrica de explosivos de Okhta han comenzado á repararse los desperfectos de la última explosión.

Contratorpedero á pique. Tripulantes prisioneros.

Londres.—Oficialmente se ha confirmado que durante las operaciones en el litoral belga, el contratorpedero «Maori» chocó con una mina, á dos millas al

El entierro de la marquesa de Squilache.

Desde la una de la tarde los alrededores del palacio de dicha dama se hallaban invadidos por numerosa muchedumbre. El duelo por su muerte se ha exteriorizado. El féretro fué sacado a hombros por deudos y amigos de la finada y colocado en un landó convertido en carroza fúnebre. La comitiva se organizó poco después y se puso en marcha por el orden siguiente: Guardia municipal a caballo, asnos y hosipecios. Detrás del féretro iba la carroza de la presidencia del Consejo. El duelo oficial lo formaban los señores duque de Alburquerque y capitán Puñtón, por D. Alfonso y doña Victoria. El conde del Real Aprecio, por el infante D. Fernando; por la infanta Isabel, el capitán Sr. Moreno Abella; por el infante don Alfonso, el marqués de Hoyos; y por el infante D. Carlos, el marqués de Marvay. En la otra presidencia figuraban los sobrinos de la finada, conde de Romero, capitán Borbón, marqués de Retorillo, Dato, Sánchez Guerra y conde de Esteban Colantes. En el cortejo fúnebre iban el presidente de la Diputación, Mariano Benlure, Villanueva, Moja, Weyler, marqués de Estella, Torvar, Francos Rodríguez, Aunón, Sánchez de Toca, Lacierva, duque de Mandas, Ortuño, vizconde de Eza, el embajador de Italia, una comisión de concejales y otras muchas personalidades. Mañana, el alcalde Sr. Prast depositará sobre la tumba de la marquesa de Squilache una corona en nombre del pueblo de Madrid. El alcalde de la villa y corte ostentaba en el entierro la representación del alcaide de Valencia. El féretro conteniendo los restos mortales de la dama, ha quedado depositado en el Asilo de San Martín. El paso de la fúnebre comitiva ha sido presenciado por numerosa público.

Sección comercial y agrícola

Subastas del 7 de Mayo
NARANJA
LONDRES.
De M. Ballester Herrero.
Ofrecidas 6.000 cajas por vapor «Creculand».
Mercado sin cambio.
LIVERPOOL:
De M. Ballester Herrero.
Precios sin variación.
Nota de las cajas de naranjas y cebollas que se han exportado de la región valenciana en la semana del 2 al 8 de Mayo de 1915:
Para Londres: vapor «Fredavore», con 12.276 cajas de naranjas.
Vapor «Siruis», con 6.965 cajas de naranjas.
Vapor «Ebtroon», con 9.133 cajas de naranjas.
Vapor «Cida», con 237 cajas de naranjas.
Total: 28.611 cajas de naranjas.
Para Manchester: vapor «Adour», con 9.511 cajas de naranjas.
Para Liverpool: vapor «María», con 12.166 cajas de naranjas.
Para Manchester: vapor «Vado», con 15.102 cajas de naranjas y 84 de cebollas.
Vapor «Ellesmere», con 10.000 cajas de naranjas.
Total: 25.102 cajas de naranjas y 84 de cebollas.
Para Bristol: vapor «Canganlan», con 3.500 cajas de naranjas.
Para Cardiff: vapor «Canganlan», con 1.500 cajas de naranjas.
Para Amsterdam: vapor «Adonis», con 13.304 cajas de naranjas.
Total semanal: 93.694 cajas de naranjas y 84 de cebollas.

Teatros

APOLO.
En las sesiones que hoy se celebrarán en este coliseo se repetirá «El jockey de la muerte». También en vista del éxito obtenido por el célebre duetto Zari-Zar, repetirán éstos los estrenos que presentaron ayer. La empresa de este coliseo ha contratado a la notable y famosa divette italiana y gran canzonetista italo-española Olimpia D'Avigny, habiéndole fijado la fecha para su debut el miércoles, día de gran moda selecta.
ESLAYA.
Hoy termina su brillante actuación en este teatro la notable diva italiana Maria Stelina, que hará su despedida en las funciones de las 6,45 tarde y 10 noche. Seguirán actuando los celebrados artistas Julia y Miguel Borrull, que interpretan nuevo repertorio todos los días. En la presente semana tendrán lugar importantes debuts.
MARINA.
A causa del tiempo tuvo que suspenderse el anunciado beneficio, el cual se celebrará hoy, y como ya dijimos, tomarán parte en él la escultural Angelita Ero, La Roca, Pepita Reyes y varias artistas más que formarán un gran programa.
Cine Romea (San Vicente, 106)
Entre las películas que se proyectarán hoy figura el estreno de «El fantasma de la felicidad», que indudablemente por la fama de que viene precedida ha de alcanzar un grandioso éxito. Acompañan a esta cinta la Revista Pathé con el viaje del conde de Romanones a Valencia. «La fascinadora», en dos partes, y una cómica. Es un programa que por la variedad de asuntos ha de satisfacer a la numerosa clientela que cuenta el cine Romea.

Sucesos

Los carteristas.
Según parece, ayer fué un buen día para los carteristas, pues fueron varios los que en la plaza de la Constitución se quedaron sin reloj y sin cartera.
¡Fíate de la Virgen y verás...! desaparecer tus intereses! Por si acaso, lector, no vayas a fiestas religiosas, pues son muchos los ladrones que van allí a hacer su agosto.
Robo.
La guardia civil ha detenido a Francisco Pérez Chelino, presunto autor del robo de 160 pesetas que Bartolomé Lloréns Blat llevaba en el interior de un carro de su propiedad. El supuesto ladrón ha sido entregado al juzgado.
Arrollado por el tren.
En las primeras horas de la madrugada ha ocurrido una sensible desgracia en la vía de Cuenca.
Un tren que hacía maniobras, arrolló al empleado de la Compañía, José Segrelles Bellver, de 28 años, casado hace unos veinte días, domiciliado en la calle de Cuba, destruyéndole una pierna.
Auxiliado por varios de sus compañeros, trasladáronlo en una camilla al Hospital.
Grave.
Se dió cuenta al juzgado.
Intervino en este servicio el cabo de la guardia municipal, Baltaguer.
Fractura.
Antonia Esteve Martí, de 82 años, a consecuencia de una caída, se fracturó la pierna izquierda, siendo curada en la Casa de Socorro del Museo.
Escándalo.
Eduardo Tatay Martínez, de 23 años, y Fontino Villanueva Benedito, de 37, cuestionaron ayer tarde en la plaza de la Figuereta, amenazando el Villanueva a su contrincante con un revolver.
Fueron detenidos por la guardia municipal y denunciados al juzgado.

DE LA PROVINCIA

Sereno agresor.
El sereno de Masamagrell, Rafael Victoriano Correcher, disparó su escopeta contra Salvador Civera Badía (a) Parrondes y otros dos individuos apodados «Lorito» y «Cochillat», hirriéndoles, según se nos asegura, gravemente.
He aquí cómo ocurrió el hecho:
Hallábase el sábado a las doce de la noche los referidos «Parrondes», «Lorito» y «Cochillat», en la taberna de Ramón Rodríguez, y al salir a la calle, el primero de dichos individuos, por efectos del alcohol, cayó al suelo; y al ir sus compañeros a levantarlo, el sereno, que también estaba borracho y había, durante el día, cuestionado con el Civera, trató de vengarse y disparó cuando los tres formaban un grupo.
El «Parrondes» tiene las heridas en la cara; en el brazo y una pierna el «Lorito», y el «Cochillat» en una pierna.
El suceso ha impresionado a aquel vecindario, censurándose a las autoridades por su pasividad.
Se dice que tratan de echar tierra al asunto.
Llamamos la atención de las autoridades judiciales para que no quede impune el hecho referido.

Editorial PROMETEO.—Germanías, F. S.—Valencia

Historia de la Guerra Europea

DE 1914
por Vicente Blasco Ibáñez
ILUSTRADA CON MILLARES DE GRABADOS Y LAMINAS
Las grandes batallas.—El heroísmo.—Horrores de la lucha.—Asedio de ciudades.—La guerra en el mar y en los aires.—Tipos y costumbres de los beligerantes.—Personajes de la tragedia.—Retratos, caricaturas, documentos.—Planes y mapas.—La vida en el campamento, en los campos de batalla y en los hospitales.—Panoramas trágicos.
Todos los sábados aparece un cuaderno de gran tamaño con 24 páginas de nutrido texto, abundantes grabados y adornos una lámina suelta en color.
Precio del cuaderno: 50 CÉNTIMOS
El libro más ameno, interesante y completo de cuantos se han publicado sobre esta conflagración mundial.
De venta en todas las librerías, kioscos y centros de suscripciones

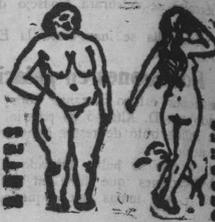
AGUAS MINERALES NATURALES DE CARABAÑA
Proprietarios: Viuda é hijos de R. J. CMAVARRI.

PURGANTES DEPURATIVAS ANTIBILIOSAS ANTIHERPÉTICAS
Dirección y oficinas: LEALTAD, 12.—Madrid

Local espacioso propio para cualquier industria, mucha luz y ventilación. Razón: Ruzafa, 49, interior.

SIEMPRE HERMOSA

Profesora masajista quita las arrugas, pecas, manchas, cicatrices, herpes de viruela, barros, sello; desbarrolla y endurece el seno; arregla narices y manos. Hace crecer el cabello, adelgasa el cuerpo. Aparatos eléctricos. Se limpian las cejas con henné. Lavados de cabeza, 1'50 pias. Tintes de 1'50 a 2'50 pias. Femenidos desde 25 cént. CONSULTAS GRATIS. Calle San Vicente, 121 (entrada por la del Llop, 2, entrepuerto).



HEINRICH LANZ MANNHEIM
SEMIFIJAS
de vapor recalentado con distribución por válvulas «Patente Lantz».
La fuerza más moderna, sencilla y económica. Desde 8 hasta más de 1000 HP.

VAPORES COMBINADOS
Correos de África y A. Ferrer Peset Hns.
Servicio diario para los puertos de Italia
Servicio semanal rápido
Para CETTE
Saldrá vapor directo todos los miércoles a las 6 de la tarde.
Para CETTE y MARSELLA
Saldrá vapor directo todos los sábados a las 6 de la tarde.
Para carga y pasaje dirigirse a A. Ferrer Peset y hermanos, Muelle, 12.—Teléfono, 3.081. Grao.

SERVICIO DE VAPORES RAPIDOS
especialmente propios para el transporte de fruta y vino
Para HULL y NEWCASTLE
El vapor VALBORQ saldrá el 10 de Mayo.
El vapor ELLEN saldrá el 15 de Mayo.
Para LONDRES
El vapor PELAYO saldrá el 12 de Mayo.
El vapor LUQUE saldrá el 15 de Mayo.
Consignatarios señores Mac-Andrews y compañía, Llano del Remedio, letras A G, entrepuerto (chafarri) frente a la Clorista.

COMPANIA GIJONESA DE VAPORES S. A.
El vapor Primero
saldrá de este Puerto el martes, 11 de Mayo, para Alicante, Cartagena, Aguilas, Motril, Málaga, Cádiz, Vigo, Marín, Villagarcía, Coruña, Ferrol, Gijón con transbordo en este último para los de Santander, Bilbao, San Sebastián y Pasajes; admitiendo carga y pasajeros.
Consignatarios: Reig y Compañía, Principio Alfonso, 12.
Agentes: Romani y Miquel, Muelle 15, Grao.

Tenéis callos, ojos de gallo, verrugas ó durezas en los pies? Usad al momento «Callicida Veloz» del Dr. Cuerva, que los cura radicalmente y sin dolor. Nada de parches ni remedios secretos! Frasco con pinceles, 60 céntimos. En Valencia: Droguería de G. Contat, Mercado, 72 y farmacias.

COMPANIA VALENCIANA de Vapores Correos de Africa

SERVICIO DE BARCELONA
Salidas fijas todos los jueves y sábados, a las seis de la tarde.
LINEA DE CANARIAS
Salidas los días 2 y 17 de cada mes, a las ocho de la noche, para Alicante, Cartagena, Almería, Málaga, Melilla, Alhucemas, Rio Martín, Ceuta, Tánger, Larache, Rabat, Casablanca, Mazagán, Safi, Múgador y Canarias. Las notas para el embarque de mercancías, deben entregarse en la Consignación por lo menos doce horas antes de la salida del vapor, y la mercancía debe estar al costado del buque tan pronto como éste sea fondeado.

Ganará dinero usted
y tiempo a la vez, si compra géneros en los almacenes de saldos, calle Sangre, 15, entrepuerto, frente al Ayuntamiento.
Por 3 pesetas Bengalina, doble ancho, seda, para traje moda.
Por 6 » Crespón de China, riquísimo, colores de actualidad.
Por 2 » Mesalinas extra, lavables, que valen a 4 pesetas.
Por 2 » Sedas, listadas y cuadradas negras, para blusas.
Por 0'95 » Sedas y libretys, estampados, estilo japon, para bata.
Por 1'50 » Finísimo organdí, doble ancho, para blusas.
Por 1'50 » Etamina blanco, rosa coquele ó negro, para blusas.
Por 1'50 » Vaya y beañilla, fina lana, para traje de señora.
Por 0'50 » Lanitas para traje de señora, lavables, muy prácticos.
Por 1'25 » Beañilla calada fina, negra, marino, marrón.
Por 0'50 » Crespón blanco, para trajes y blusas.
Calcetines finos, 0'30 par; medias seda, transparentes, 1 peseta; camisetitas verano, 0'50; toallas rusas, 0'25; servilletas, 0'25; trapos cocina, 0'20; delantales hilo, 0'60; colchón hilo, 4'50; sábana fuerte, confeccionada, 2 pesetas; velitos tul liso y puntilla moda, 1'50.
Por 3'50 pesetas Cortina hilo, liso, para puerta ó balcón.
Por 15 » Corte traje inglés para caballero, de moda.
Por 5 » Corte traje drill hilo, para caballero.
Por 1 » Una saya bajera; por 2, de festón ó satén.
Por 7 » Guarda polvo drill superior, para viaje ó campo.
Por 1'25 » Corte blusa crespón, estampada floristas.
Por 0'60 » Corte blusa batista fina, estampada dibujos.
Por 0'50 » Pieza Grano de oro ó Princesa, de 20 metros.
Por 12 » Pieza Fior algodón ó Lienzo familia, de 20 metros.
Liquidación de un saldo camisas caballero, procedentes de la mejor camisería de Madrid, en que queda. Saldo manteles hilo blanco y color, con roturas y pequeños defectos.

Servicio regular de vapores
Para LONDRES
El vapor SAN LEANDRO cargará el día 15 de Mayo.
Para LIVERPOOL
El vapor CARDIFFIAN cargará el día 15 de Mayo.
Para BRISTOL y CARDIFF
El vapor SEGONTIAN cargará el día 15 de Mayo.
Para NEWCASTLE
El vapor MAGNUS cargará el día 15 de Mayo.
Para NEW-YORK
El vapor CERECA cargará el día 15 de Mayo.
Para AMSTERDAM y ROTERDAM
El vapor FAUNA cargará el día 15 de Mayo.
Consignatarios: RIEB Y COMPAÑIA.—Cádiz, 93.

DIRECTO PARA CETTE
Servicio semanal
El vapor Teresa Fábrega saldrá el día 8 directo para Cetta.
El vapor COLON saldrá el día 12 directo para Cetta.
El vapor Manuel Espalín saldrá el día 15 directo para Cetta.
Consignatario: José Borrás P. Atarazanas, 4, Grao.—Teléfono 3.226.

COMPANIA DE VAPORES
Servicio Italo Español
Vapores directos para Génova, todos los jueves de cada semana.
Informar: Sres. Sánchez Bayona y compañía, Contramuelle número 27.—Teléfono 3.036.

Acordeones superiores
los hallarán en la fábrica de Rafael Torres, calle de Barcelona, número 8 (fincan junto a la barbería), Valencia.
Precios baratos
Venta
Procedente de una reforma se venden varias puertas balcón, surtidores, ventanas, vidrieras, una puerta de patio de una loja, depósito para agua, pila piedra y otros enseres.
Poeta Querol, 4, bajo.

A los maestros albañiles
El calador de madera y metal de la calle Correjería, número 36, vende ladrillos calados para el banco de la cocina, a 0'50 par, dibujos variados

Venus sensual
Fisiología del amor natural y contra natural, abusos onánicos, etc., a 5 pesetas. Librería de Aguilar, Caballeros, 1, Valencia.

A los pequeños industriales y comerciantes.
No más protestas de letras, almacenes en ferrocarril ni puertos se darán toda clase de facilidades. Reserva absoluta.
Mar, 70, 1.º Consultas de diez a una y de cuatro a seis.

Ocasión
Se vende una máquina con su caldera tubular, desmontable y sus accesorios de cuatro y ocho caballos y las calderas seis y doce respectivamente, todo en muy buen estado.
Razón: Calle de Rochera, 28; Administración de Loterías, BARRIANA.

PARTOS.—EMBARAZO
ANTONIA CHIRIVELLA. (Ginecóloga con Real título. Consultas sobre enfermedades del embarazo, asistencia a partos. Gabinete para casos de infección, con todos los adelantos científicos e higiénicos.
Calle Torno San Cristóbal, 11.—Valencia
(Junto a la salida de la Paz y la de Librerías)

Café de la Compañía Colonial
Son siempre los preferidos
CAFÉ PUERTO RICO: Cajita precintada de 100 gramos a 0'60 pesetas cajita.

Elixir de Guayacol del Dr. Torrens

Primer preparado de Guayacol en forma de elixir

MEDICAMENTO HEROICO PARA LA CURACION DE LA TISIS PULMONAR
DE RESULTADOS SEGUROS PARA COMBATIR LAS Tesis pertinaces
Enfermedades del pecho
Catarras de los bronquios
Resfriados antiguos, etcétera
Muy útil en la convalecencia de la pulmonía
En la inmensa mayoría de los casos basta consumir UNO ó DOS frascos para alcanzar la Completa curación
Los resultados son todavía mucho más rápidos si se emplea este preparado para la curación de un SIMPLE RESFRIADO CATARRO.
Para la venta: Farmacia del Dr. Torrens, plaza del Mercado, 73 (junto a la droguería de la Luna), Valencia

«El Elixir Guayacol del Dr. Torrens», vistas numerosas decepciones de planes terapéuticos racionalmente dirigidos a combatir la tisis pulmonar crónica, ha sido especialmente el objeto de mis observaciones, sorprendiéndome con gran satisfacción los rápidos resultados efectos favorables que con su empleo obtuve.—Dr. J. Luis Vidal.
«El Elixir de Guayacol Torrens», debido a su preparación especial, es el mejor remedio de la tuberculosis, pues sin duda alguna aminora los padecimientos de los tísicos y detiene la marcha del proceso tuberculoso.—Dres. Valls, Gualdies Espinos, Vidal y Llobregat.
«El Elixir de Guayacol Torrens», al contrario de lo que sucede con los demás balsámicos, descomponiéndose rápidamente en el organismo pulmonar, y por ello es útil, no solo en las hiperemias de la bronquitis y hasta en las hiperemias del pulmón.—Dr. Valls.
«El Elixir de Guayacol Torrens», es la mejor preparación conocida para combatir con éxito las afecciones del aparato respiratorio.—Dr. Quilis.
«El Elixir de Guayacol del Dr. Torrens», es un preparado utilísimo en las afecciones de las vías respiratorias y que vale la pena sea conocido de los médicos, pues puede reportarles grandes beneficios.—Dr. Luis Valls.
El éxito alcanzado con «El Elixir de Guayacol Torrens» ha sido tan satisfactorio, que no he dudado un momento en hacerlo público y manifestárselo al Dr. Torrens.—Emilio Gualdies, licenciado en Medicina y Cirugía.
Llamo la atención de los médicos y enfermos sobre la utilidad indiscutible del «Elixir de Guayacol Torrens» en la tuberculosis, pues llama mejor la indicación morbosa que otro medicamento antitísico pulmonar.—Francisco A. Llobregat, licenciado en medicina y Cirugía.
He usado en varios casos el «Elixir de Guayacol Torrens», en dos de ellos en unión de otros compañeros de consulta y siempre he obtenido brillantes resultados.—D. Tomás Bablera.
He obtenido muy buenos resultados en cuantos casos he empleado el «Elixir de Guayacol Torrens», no solo en el curso de las afecciones agudas y crónicas de las vías respiratorias, sino en las convalecencias de las mismas.—D. Paulino Yallón.
He obtenido inmensa cantidad de veces al «Elixir Guayacol Torrens» y me cabe la satisfacción de hacerlo público que en todas he obtenido un éxito completo.—Dr. Pérez Castiella.
NOTA. Otra preparación con el mismo nombre de ELIXIR DE GUAYACOL se ha hecho «posteriormente», pero su composición es distinta del ELIXIR DE GUAYACOL DEL DR. TORRENS. A la clase médica y al público dejamos la apreciación de las diferencias y el juicio que de ellas formen.